

Pepa Carrera: «El Gobierno debe ser valiente y explicar qué está haciendo»



Pepa Carrera. Foto: RICARD CUGAT

CATALINA GAYÀ

Habla una mujer, Pepa Carrera, que participó en la construcción de la democracia y luchó contra el franquismo. En 1975 tenía 25 años y creía en otro mundo posible. Ahora, con 60 años, se siente decepcionada y traicionada. Carrera tiene 40 años de experiencia como maestra. Asegura que en la escuela se habla a los alumnos con sinceridad y pide al Gobierno de Zapatero que dé explicaciones de lo que está haciendo. Solo así podrá entenderlo.

–¿Se siente traicionada?

–Siento indignación, insatisfacción e impotencia. Es la primera vez que me siento triste porque veo que no hay salida. Es la decepción de una mujer de izquierdas que creía que con la democracia llegarían unos tiempos mejores. Siento que hemos fallado, que no lo hemos sabido hacer bien. Peor aún: quizá es que no podemos hacerlo porque hay un poder económico mundial que no nos deja ir más allá.

–¿Cree que los funcionarios pagan los platos rotos de la crisis?

–No. Creo que los grandes afectados son los parados y los pensionistas. Los funcionarios somos las víctimas ahora como lo serán otros luego. El gran problema es que han empezado directamente por los bolsillos de los trabajadores y ni siquiera nos han dicho por qué. Tocar el sueldo de una persona es una injusticia.

–¿No se lo esperaba?

–No y menos de un Gobierno de izquierdas. Intuyo que ha pasado algo que no sabemos y que esto ha cortado las alas al Gobierno. Hasta hace muy poco, con las cosas que hacía Zapatero, parecía que teníamos un país con unas finanzas muy buenas. Ahora me pregunto: ¿nos ha engañado?, ¿estaba el Gobierno engañado? No encuentro respuestas.

–¿Qué es lo que más le molesta?

–Que no veo las cosas claras y que querría saber más. El Gobierno debería explicarnos todo lo que está haciendo y, sobre todo, por qué hace esto y no otra cosa.

–¿Cree que es un problema de comunicación?

–Creo que es un acto de cobardía. Este Gobierno ha respondido a unos poderes económicos, no sé si al Banco Mundial o al Gobierno estadounidense, y ha traicionado su propio programa. Es más, nos intentan imponer un modelo que no va con nuestra cultura y que tampoco iba con lo que estaban haciendo. De nuevo, me pregunto por qué.

–¿Encuentra alguna respuesta?

–No, pero le pido al Gobierno que me lo explique. Que sea valiente y sincero y me trate como a una ciudadana que puede entender. Si da explicaciones, incluso podremos entender que se

ha equivocado o que no sabía qué pasaba. De hecho, necesitamos esta explicación desde hace mucho tiempo: deberían habernos dicho que íbamos mal, que entre todos habíamos cogido un mal camino y que vivíamos engañados.

–Y una vez dicho esto...

–Hay que tomar medidas que nos impliquen a todos. Un Estado es como una gran familia. Hay que ser solidarios proporcionalmente a nuestros ingresos. Los políticos deben dar ejemplo y dejar atrás intereses partidistas.

–¿Tan mal ve a los políticos?

–Están en una nube; lejos de la realidad. Y peor aún: si este es el panorama, cuál es el futuro, a quién tenemos que votar. Desde hace tiempo me planteo votar en blanco para decir: 'No estoy de acuerdo'. Imagínese, yo que creía en la democracia, que luché por ella..

–Si le hablaran con sinceridad, ¿estaría dispuesta a aportar parte de su sueldo?

–Hay maestras que estarían dispuestas y otras, no. Yo sí, si lo hacemos entre todos, codo con codo. Pero las explicaciones de la ministra Salgado no van por ese camino: nos dice que ya están pensando que las rentas más altas sean solidarias, pero solo temporalmente. ¡Que no lo diga así, por favor!

–¿Qué le gustaría escuchar?

–Que han recortado los gastos que todos intuimos podrían recortarse. Y, si no pueden hacerlo, que nos digan por qué.

–¿Cuánto le recortarán a usted?

–Unos 100 euros. Eso para mí no es un gran sacrificio porque no me creí el modelo y no gasté más de lo que podía. Yo no vivo con grandes lujos: vivo de alquiler, no tengo coche.

–¿Hará huelga el 8 de junio?

–No estoy de acuerdo con una huelga de funcionarios. Deberíamos hacer una protesta general de trabajadores. Esto nos afecta a todos y todos debemos hacer un frente común en contra de la crisis. El paro o la protesta debería servir para decir que no estamos de acuerdo en cómo están manejando el mundo.

–Oiga, ¿qué les dicen a los niños de la crisis?

–A los niños siempre hay que responderles con sinceridad. En la escuela, intentamos inculcarles los valores de la solidaridad, les decimos que no todo es fácil y que hay que trabajar, esforzarse y repartir.

–¿Lo mismo que le gustaría escuchar del Gobierno?

–En parte, sí.